

# Ecos de Huércal-Overa

Z  
18064

Pro Beatificación del venerable Sacerdote

D. Salvador Valera Parra

MARZO, 1974

Depósito Legal: AL - 59 - 1974

Gráficas Sánchez - Huércal-Overa  
Alhambra, 5 Teléfono. 273 - 1974



## UN GRATO RECUERDO

23 ABR. 1974



No conocí al Cura Valera. Pero sí oí hablar de él. Y siempre laudablemente. Pasó por este mundo haciendo bien en seguimiento de Cristo cuyo sacerdote fué. Aquí radicó la causa de su personalidad excepcional. Si el sacerdote debe ser "alter Christus" el Cura Valera procuró serlo. Sin brillos espectaculares, sin propagandas calculadas, callada, humildemente.

Pero la luz no puede quedar escondida debajo del celemin. Los pueblos tienen una sensibilidad muy fina. Y a Huércal-Overa le pasó como a tantos otros. Percibió el aroma de virtudes de su Cura y captó con justa medida la grandeza de su espíritu. Por eso se empezó a hablar elogiosamente de él y su fama de sacerdote virtuoso corrió pronto por la comarca y traspasó sus limitadas fronteras. Su

humildad y caridad dejaron tras de sí una estela rutilante. Por eso, también, puede presentarse como modelo de santos sacerdotes.

Todo esto y más oí, cuando a raíz de nuestra guerra de liberación visité Huércal-Overa, y prediqué en su templo parroquial, sobre un púlpito improvisado, levantado encima de aquel pavimento bajo el cual descansaban los restos mortales del ministro de Dios cuya ejemplar conducta corría ya de boca en boca.

No olvidaré nunca aquellos momentos. La emoción nos embargaba a todos y vi más de una lágrima en los ojos de muchos oyentes. Aunque estaba desmantelada, expoliada y maltrecha aquella iglesia parroquial, era su iglesia, profanada sí, pero recuperada ya para abrirla de nuevo al culto divino.

Aquella vivencia fué para mí algo rápido, pero íntimo y profundo. Una visita, una plática improvisada, unos sacerdotes muy amables, la acogida cordial de un pueblo agradecido y el recuerdo de las glosas y comentarios, llenos de calor y vida, que se proyectaban ampliamente sobre la figura del sacerdote ejemplar cuya causa de beatificación se inicia.

A la grata memoria de lo que digo, uno mis oraciones para que, si Dios es loado en ello, tenga buen curso el necesario proceso canónico. Mientras tanto, ahí queda la figura del Cura Valera. Desde su sepulcro sigue enseñando a los hombres el camino que nos lleva a la santidad y nos une con Dios.



FELIX.

Arzobispo de Valladolid

## promovido por el Santo Cura Valera

Una de las zonas más dañadas en la reciente inundación del mes de octubre ha sido la del río Almanzora. Huércal-Overa, Overa, etc. . . han conocido el paso devastador de las aguas que han arrancado de cuajo huertos, sembrados, haciendas labrantías . . .

De una pérdida no se consuelan las buenas gentes de Huércal: la desaparición de la imagen de la patrona, la Virgen de los Desamparados, la popular y venerada "Virgen del Río". En la apocalíptica tarde de la inundación, las aguas —12 metros de altura— se llevaron por delante la antigua ermita y la efigie de Nuestra Señora. Sólo ha podido recuperarse, dicen, un brazo de la escultura.

La ermita estaba enclavada en el punto de convergencia de la Rambla del Bobar con el río Almanzora a unos kilómetros al sur de Huércal-Overa. Los orígenes de la misma y comienzo del patronazgo de la Virgen aparecen rodeados de un aro misterioso, casi preternatural. Y no sabemos por qué extraña —acaso providencial— coincidencia, ligados al mismo motivo de su desaparición: una devastadora inundación.

El acontecimiento ocurrió en 1770, y todo comenzó porque un molinero, propietario del molino de Overa, salió una noche en dirección a Huércal, con propósitos, al parecer, nada honestos. La noche era tormentosa, y el agua caía a torrentes sobre el campo de Huércal. Y, precisamente, en el punto donde convergen la Rambla del Bobar y el cauce del Almanzora, el caballo que conducía el molinero se detuvo como aterrado. El jinete había cruzado ya el Almanzora y se disponía a enfilar la rambla, cuando a la luz de los relámpagos pudo ver que hacia el río, rambla adelante, avanzaba una imponente y gigantesca masa de agua. Retroceder era imposible. El molinero recordó entonces el nombre de María, e hizo promesa de levantarle un santuario en el mismo paraje del peligro, si conseguía salir con bien del trance. Poco tiempo después cumplía su palabra edificando una iglesia en honor de la Virgen de los Desamparados. Bajo este título, la devoción a la Virgen creció entre las gentes del campo de Huércal. Desde entonces es popular la romería que se celebra el Domingo de Ramos, cuando la imagen es trasladada a la villa para presidir las celebraciones de la Semana Santa.

Al hablar de la Virgen del Río, para hacerlo con propiedad, debemos referirnos a dos figuraciones de Nuestra Señora: un cuadro que representa a la Virgen de los Dolores, y una imagen de bulto que reproduce la pintura. Ambas han desaparecido en la hecatombe actual.

El cuadro de la Virgen pertenece a un pintor murciano, Sanz y está tomado, al parecer, de una medalla de la Virgen del mismo título, de los Desamparados o los Dolores, que debió ser compuesta poco después del 1770. La escultura es copia de la efigie del cuadro, debida al imaginero Bellver y realizada en 1860. La Virgen del Río fue coronada canónicamente el 11 de abril de 1965.



el obispo de Almería, monseñor Alfonso Ródenas, ilustre y venerado sacerdote murciano que, después de haber sido párroco de San Lorenzo y canónigo lectoral de la Catedral de Murcia, llegaba a la dignidad episcopal, como prelado de Almería en el preciso momento en que la parroquia de Huércal-Overa y la zona circundante pertenecientes a la provincia almeriense dejaban de pertenecer a la diócesis de Cartagena para integrarse en la de Almería.

La Virgen del Río, su patronazgo sobre Huércal-Overa y la devoción popular hacia ella, están muy vinculados a un nombre venerable: don Salvador Valera Parra, párroco de Huércal, muerto en olor de santidad el 'Cura Valera'. Un sacerdote ejemplar y santo, que dejó una huella imborrable de paso por Huércal-Overa, —antes había sido párroco en Cartagena y Alhama de Murcia— y cuyo proceso de beatificación y canonización se inició durante el episcopado de monseñor Sanahuja y Marcé; pasando después, —verificada la adscripción de Huércal-Overa a la diócesis de Almería—, a la jurisdicción eclesiástica almeriense. Por desconocimiento, descuido e indolencia de almerienses y murcianos, y parte de responsabilidad (lo decimos con todo respeto) les corresponde al clero y a los obispos de una y otra iglesia, el expediente y proceso incoado duerme el sueño de los justos.

Dios quiera que este Proceso del Santo Cura, bajo la protección de la Virgen, de quien era ferviente enamorado, como ejemplar sacerdote y como hijo de Huércal siga su marcha ascendente hasta llegar a su pronta y feliz terminación.

JUAN HERNANDEZ · Sacerdote

# El Santo Cura Valera y el Domingo de Ramos

Es regla general seguida por todas las gentes, con muy pocas excepciones, que se le tiene afecto y cariño a aquello que es fruto de su trabajo, a aquellas cosas que han sido inventadas por él. Afecto y cariño siente el escultor a sus imágenes, el arquitecto a sus edificios y palacios, el escritor a sus obras y a sus libros donde ha expuesto y solucionado los grandes problemas de la ciencia y del progreso.

El Santo Cura Valera no ha inventado el Domingo de Ramos. Tiene éste su origen en aquel Domingo, cuando el Señor entre palmas y ramos de olivo, triunfante y aclamado por las multitudes entró en Jerusalén para consumir la obra de la Redención.

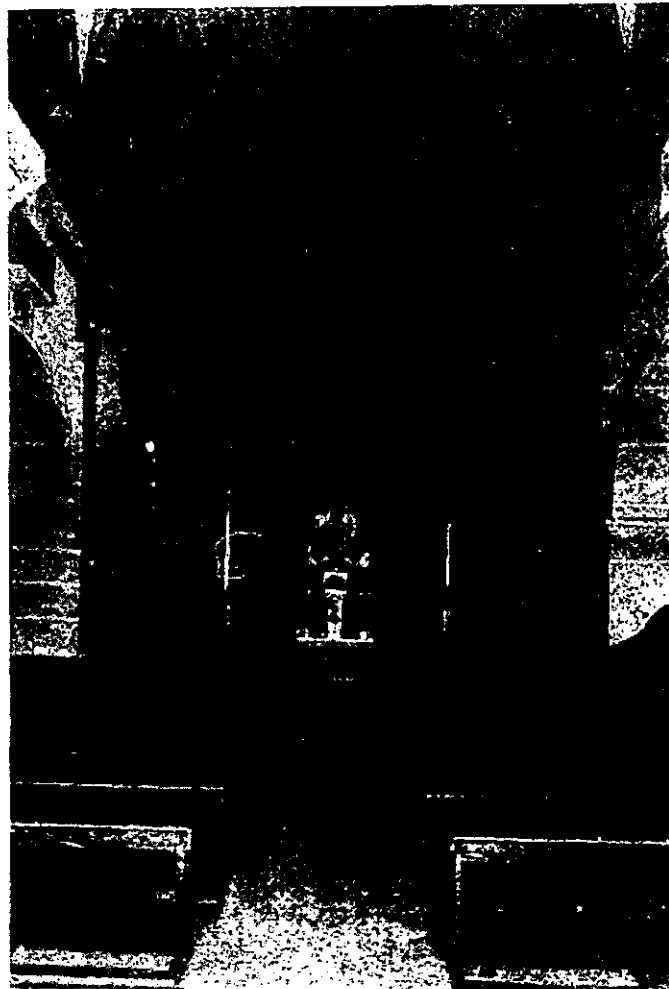
No inventó, pero puso en él algo tan grande y tan extraordinario, que nunca en Huércal-Overa se podrá olvidar.

En todos los pueblos y en la mayor parte de las parroquias el Domingo de Ramos se reduce sólo a los Oficios y a la procesión de Palmas, que no deja de ser hermosa y atractiva, llevando la alegría, no sólo a los hombres y personas mayores, sino también a los pequeños que suelen ir cantando en dicha procesión los himnos litúrgicos de los Oficios "Gloria, alabanza y honor os sea dado, oh Rey, Cristo Redentor, a quien los niños cantaban piadosamente".

Este Domingo de Ramos, que es el que se celebra de ordinario en todas partes, podemos llamarlo Domingo de Ramos de la mañana, porque termina y finaliza en ella. En Huércal, hasta ahora ha sido más completo. Se prolongaba también hasta la tarde. El Santo Cura había conseguido para Huércal la Imagen más hermosa y más bella de la Virgen, la Virgen del Río. Y aquí tenemos el Domingo de Ramos completo, de la mañana y de la tarde. Porque el Santo Cura introdujo la costumbre y la tradición de que la Imagen de la Virgen fuera trasladada desde su Santuario a la Parroquia la tarde del Domingo de Ramos, y desde entonces esta tarde ha sido la tarde querida de los hijos de Huércal que viven y residen en el pueblo y la tarde recordada con lágrimas, de los hijos que han tenido que emigrar y viven fuera de él. "Estamos preparados para irnos y llegar para el Domingo" decían en sus cartas próximas a esta fecha. "Esperarnos para acompañar a la Virgen" eran sus frases corrientes y emotivas en esos días. Por eso, esa tarde estaba llena de tristeza para ellos y para los familiares que los esperaban, si por alguna circunstancia no habían podido venir.

Razón había para ello, pues la llegada de la Virgen a Huércal era un espectáculo tan grande y maravilloso, que no se resignaban a perderlo.

Ante la presencia de la Virgen no había corazón por frío o indiferente que estuviese, que no se conmoviera y que sus ojos no derramaran lágrimas



de amor y de cariño a la Madre, que después de esa temporada del año, que siempre ha parecido larga, les traía el consuelo y la esperanza, la dicha y la felicidad, en tantas penas como ofrece la vida. Ya sabían ellos muy bien y siguen sabiéndolo que la Virgen del Río es la Imagen de la Virgen real y verdadera que está en el Cielo. Pero era tan bella y tan perfecta, tan hermosa y tan linda, que como aprendimos desde pequeños en la escuela y en la catequesis, Ella y las demás imágenes de la Virgen que vemos en las iglesias nos llevan a contemplar con los ojos de la fé a la que vive y nos espera en el Cielo.

¡Pobres hijos de Huércal! Los presentes y los ausentes, los del campo y los de los pueblos vecinos, que tanto queríais a nuestra Virgen. ¡Qué pena en este año, que sufrimos las consecuencias de las grandes y graves inundaciones. No va a estar nuestra Virgen del Río para verla bajar de su ermita y caminar hacia Huércal en busca de los que tanto la quieren! ¡Como van a llorar los que a su paso por la Rambla arreglaban con tanto esmero sus mesitas y altares para que Ella descansara y mientras tanto hablar con su Madre en aquellos íntimos y maravillosos coloquios! ¡Qué va a ser de la Cuesta del Molino, lugar de cita para recibirla y aplaudirla, y desde allí en su trono de flores, radiante y hermoso, en brazos de sus hijos continuar su camino hacia la parroquia que estará como en su foto la contemplamos, triste y silenciosa, sin ese entusiasmo y alborozo que siempre la hemos conocido a la llegada de la Virgen. La veremos con un solo guardián, que no será un ángel como estaba en el Sepulcro, sino que será Cristo en su Sagrario,

Viene de la página 3

que a todos y a cada uno nos dirá. ¿Buscáis la Imágen de mi Madre? ¿Buscáis vuestra Virgen del Río? "Non est hic". No está aquí. Ha sido arrebatada por el temporal furioso de las aguas. ¡Llorad su pérdida como tantas familias lloran las pérdidas de sus seres queridos! ¡Llorad la pérdida de su Santuario como tantas personas lloran la pérdida de sus haciendas donde conseguían un pedazo de pan! ¡Llorad la tarde llena de tristeza del Domingo de Ramos, jamás conocida en Huércal-Overa. Pero tened esperanza que la Virgen del Cielo, por intercesión de nuestro Santo Cura Valera, a esta Huércal tan suya y tan querida, volverá a darle una Nueva Imagen de la Virgen del Río. Un nuevo Santuario, tan digno y tan hermoso como el anterior y una Nueva Tarde de Domingo de Ramos, que llena de devoción y alegría acoja a todos los hijos de este querido pueblo para decirle a su Madre como tantas veces... "Salve, Oh Virgen Dolorosa, la más perfecta y más Santa de todas las criaturas que en Cielo y tierra se halla..."

ANTONIO TORMO  
Párroco - Arcipreste

## Cuenta de Tesorería

Saldo actual en 21 de Junio de 1973 . . . . 38.295 Ptas.

## Donativos Actuales

|   |                    |
|---|--------------------|
| A. F. A. ....                               | 1.000 Ptas.        |
| Carmen Pérez, de Jerez de la Frontera ...   | 100 Ptas.          |
| Francisca y Dolores Sánchez Gómez ....      | 200 Ptas.          |
| Josefa Sánchez .....                        | 100 Ptas.          |
| Mellizas María del Pilar y María del Carmen | 200 Ptas.          |
| Un devoto anónimo .....                     | 300 Ptas.          |
| Leonor García Peralla .....                 | 125 Ptas.          |
|   | <u>2.025 Ptas.</u> |
| Saldo anterior .....                        | 38.295 Ptas.       |

Saldo actual en 22 Marzo 1974 .... 40.320 Ptas.

## Gracias obtenidas por intercesión del Santo Cura Valera

I.— Dolores Martínez Rodríguez. Me encontraba enferma y bastante mal. Nada me hacían las medicinas. En esta situación dije al Santo Cura "Dicen que te faltan milagros para subir a los altares. Hazme el mio y alcánzame mi salud". Desde este momento comencé a mejorar. Le estoy muy agradecida.

II.— Jerez de la Frontera. Solicité del Santo Cura un gran favor y me lo ha concedido. Estoy muy contenta. Le enví un donativo de 100 pesetas para gastos de Beatificación. Carmen Pérez.

III.— Ofrecí al Santo Cura 1000 pesetas si mi yerno salía bien de una operación que le tenían que hacer. Atendida mi petición, cumplo lo prometido. A. F. A.

IV.— Barcelona. Somos dos Hermanas mayores de 54 y 60 años, respectivamente. Despedidas de la casa que habitábamos y en nuestro apuro comenzamos la novena del Santo Cura y antes de terminarla ya habíamos encontrado un piso no muy caro, que con nuestro trabajo ya lo tenemos

pagado. Estamos convencidas de que ha sido un milagro. Acéptenos este donativo de 200 pesetas. Francisca y Dolores Sánchez Gómez.

V.— Barcelona. He tenido a mi marido malo mucho tiempo, sufriendo y llorando mucho. Animada por unas amigas hice la novena del Santo Cura. Recobró la salud y ya lo tengo trabajando. Para ayuda de gastos le giro un donativo de 100 pesetas. Josefa Sánchez.

VI.— Ecomendadas como siempre por su madre las mellizas María del Pilar y María del Carmen en el apuro de los exámenes al Santo Cura y triunfando como siempre la madre agradecida ofrece su donativo de 200 pesetas.

NOTA.— Se ruega a las personas y familias que por intercesión del Santo Cura obtengan alguna gracia lo comuniquen al señor Cura, para su publicación en la hoja y para su conservación, en espera del momento oportuno en que habrán de presentarse todos estos documentos.